yor de Mozart, K 285, para flauta y cuerdas.

Cautivaron desde el primer instante el sonido fino y floreciente del conjunto, la diáfana dulzura del Allegro inicial que no pudo ser igualada por los movimientos que le siguen. La excelente flautista Klara Freis, plasmó con nobleza y redondez de sonido su difícil parte. La sutileza de las cuerdas fue ejemplar.

A continuación, el Quinteto de Vientos Chile ofreció el *Divertimento* de *Celso Garrido-Lecca*, creación dodecafónica de calibre, de rasgos originales y bien trazados, seriamente trabajada aunque superficial en su intención.

Heinlein, al comentar la ejecución de esta obra, dice en El Mercurio: "Los cinco eximios instrumentistas, entre los que el corno sea, quizá, el menos destacado, tuvieron un desempeño valeroso a través de la espinosa partitura, cuya diferenciación podría hacer deseable su dirección por una batuta mancomunadora de ritmos y voluntades. Vencieron con aplomo los múltiples escollos..."

Al quinteto nombrado se asoció Cirilo Vila en la ejecución del Sexteto para piano y vientos de Francis Poulenc. El mismo crítico antes citado, dice a propósito de esta obra: "Llamaron la atención el talento, la sensibilidad y el nervio de Cirilo Vila, quien se perfila como una de nuestras grandes promesas pianísticas. Los vientos se sobrepusieron con bastante éxito a los problemas de afinación generados por el forzoso ajuste al instrumento de teclado, y la magnífica labor de conjunto brindada por los seis artistas obtuvo un triunfo muy merecido".

Orquesta de Cámara de Berlin

Bajo la dirección del maestro Hans von Benda, la Orquesta de Cámara de Berlín ofreció un único concierto en Santiago, el 20 de octubre, en el Teatro Astor. Como se dijo con oportunidad de su primera presentación en Chile, hace pocos años, esta orquesta representa otra de las manifestaciones en que una tradición artística centenaria fructifica en valores actuales, que aparecen sustentados por generaciones de músicos entrenados en el "bien hacer" del oficio musical. Por ello, lo que se refiere a disciplina, eficiencia técnica, calidad de cuerpo en el conjunto de veinte ejecutantes, es logrado generalmente de modo ejemplar.

Se inició el concierto con una transparente versión del Concierto Grosso en Si bemol mayor de Haendel con la participación de Peter Tietze y Walter Peschke, violines, y Erich Erthel, oboe. Impresionaron en seguida por la flexibilidad de matización en la Sinfonía de Haydn Nº 28, tal vez lo más logrado de este concierto. En el concierto en Re menor para violín y oboe de J S. Bach, se aplaudió con entusiasmo el excelente ejecutante de oboe que es Erich Erthel, cuyo bello sonido logra manifestarse por medio de una excepcional técnica manual v de respiración. Los cinco fragmentos que ejecutó la orquesta de la Serenata K. 185 de Mozart, mostraron la eficiencia, seguridad y disciplina del conjunto, más que el retozón espíritu del travieso salzburgués.

ORQUESTA FILARMONICA DE CHILE

La Orquesta Filarmónica de Chile ha programado seis Conciertos de Cámara en el Teatro Talía, comenzando el 29 de septiembre hasta el 3 de noviembre. Cada uno de estos conciertos tiene el carácter de festival dedicado a un compositor o a un país determinado. El primero de ellos estuvo dedicado a Vivaldi, y en él se escucharon varias obras en primera audición. En seguida tuvo lugar el Festival Bach, Festival Mozart, Festival Men-

delssohn, un concierto con obras de Teleman, Beethoven y Webern y un Festival de Música Chilena.

Los seis Conciertos de Cámara fueron dirigidos por el director titular de la Filarmónica e incluyeron a numerosos solistas nacionales: Tito Dourthé, Ramón Bignon, Enrique Peña, Alberto Almarza, Emilio Donatucci, Liselotte Hann, César Seradini y el Quinteto de Vientos del Conservatorio Nacional.

Paralelamente a estos seis Conciertos de Cámara, la Orquesta Filarmónica realizará conciertos en centros de obreros y empleados con programas comentados antes de la ejecución de cada obra.

Conciertos por radio del Cuarteto Santiago

Durante los meses de septiembre y octubre, el Cuarteto Santiago ha ofrecido por Radio "Santiago", de Santiago, La Cooperativa Vitalicia, de Valparaíso, y Radio Cóndor, de Concepción, treinta y tres conciertos a base de obras de: Beethoven, Boccherini, Britten, Bach, Borodin, Botto (chileno), Becerra (chileno), Cherubini, Debussy, Dvorak, Dittersdorf, Glazunow, Haydn, Hindemith, Letelier (chileno), Mozart, Mendelssohn, Milhaud, Piston, Ravel, Reger, Rawsthorne, Raff, Respighi, Schubert, Schoenberg, Schostakowitsch, Strawinsky, Smetana, Orrego-Salas, (chileno), Weiner, Webern, etc.

Estos conciertos, radiodifundidos a través de una poderosa cadena radial, han logrado hacer llegar la música de cámara más escogida a grandes sectores de la población.

Gira al sur del Cuarteto Chile

El Cuarteto Chile, auspiciado por el Instituto de Extensión Musical, realizó una gira por las ciudades de Puerto Montt, Osorno, Valdivia, Concepción y Temuco, desde el 3 al 8 de octubre inclusive, en las que ofreció conciertos regulares y educacionales gratuitos. Durante la gira ejecutaron los siguientes cuartetos: Haydn: Cuarteto Op. 42, Nº 15 en Remenor; Soro (Chileno), Cuarteto en La mayor, y Beethoven: Cuarteto Op. 59 Nº 3 en Do mayor.

El éxito de público y crítica obtenido por el Cuarteto Chile fue muy halagador, como se desprende de la crítica. "El Sur" de Concepción, al hacer el comentario del concierto en esa ciudad, dice: "A nuestro juicio, la mejor interpretación del programa fue la primera obra, el Cuarteto en Re, Op. 42, Nº 15 de Haydn; la obra fue tocada con amor y dedicación por el cuarteto, alcanzando una gran perfección de sonido y una matización de primer orden".

En el "Diario Austral" de Temuco, se agrega: "Se trata de cuatro músicos de real jerarquía y seriedad, que presentan sus obras después de un estudio a fondo de su forma y de su mensaje, con lo que logran efectos admirables de belleza y de expresividad".

Por su parte, "El Correo de Valdivia", dice: "...las interpretaciones del Cuarteto en Re menor de Haydn, el Cuarteto en Fa de Soro y el Cuarteto en Do mayor de Beethoven, fueron simplemente admirables y aplaudidos entusiastamente por los concurrentes hasta el extremo que los componentes del Cuarteto Chile se vieron obligados a interpretar, fuera de programa, como retribución a las distinciones de que fueron objeto, el Allegro final del Cuarteto de Anton Dvorak".